



El caso del Beato fue excepcional. Normalmente no se roban libros importantes por la dificultad de venderlos. También está la recuperación del cantoral del monasterio de Ripoll. Hubo otro libro que robaron en Santa María del Estany, otro monasterio, una pieza del XVII. Esta pieza llegó a subastarse en una casa de subastas de Londres. El librero alemán que lo compró deshizo el libro y lo vendió por hojas sueltas.

-Ese caso no lo conozco. He oído algo, pero no lo conozco. Lo importante es que la labor preventiva en el Patrimonio es muy eficaz. Si comparamos los robos que se cometen en España, porque en España se cometen pocos robos. En España, durante el año 2004 se han cometido 98 robos de obras de arte en general. Ahí entra todo. Hablo solo de demarcación de Guardia Civil.

-Dentro del Grupo de la Guardia Civil, ¿hay especialización en libros?

-No. La labor preventiva es buena y se ve en el número de robos, que son muy pocos. En Italia o en Francia son más de cuatro mil robos al año, de obras de arte en general. La parte bibliográfica es la más difícil de investigar, pero también es cierto de que es un comercio muy especial.

-¿Qué pueden hacer las casas para evitar subastar material de dudosa o ilícita procedencia?

-Cuando te presentan tantos libros para subastar hay que recelar y hacer tus investigaciones. No pueden hacer nada si es un único ejemplar. Pero si cada mes te llevan piezas muy importantes, pues... hay que empezar a pensarlo. En el caso que actualmente está en marcha, será el fiscal el que tendrá que ver, calificar y decidir qué responsabilidad pueda tener cada parte.

Origen no muy claro

El Beato de La Seu d'Urgell fue realizado en Castilla-León, o en San Millán de la Cogolla (Rioja), aunque también pudo haber sido realizado en Navarra. Por un inventario del archivo de la Catedral, se sabe que ya constaba en el Archivo en el año del 1147. La vinculación de los condes de Urgell con Alfonso VI son muy conocidas, al igual que las de sus descendientes: Ermengol V se casó con María, hija del conde Pedro Ansúrez, en los inicios del XII. Es muy posible que Ermengol o Pedro Ansúrez, que ocuparon Balaguer dieran el Beato al obispo de la Seu d'Urgell de aquella época, el que sería san Odón, que ordenó construir la catedral. Otros expertos señalan que el Beato fue comprado por el Cabildo de la Catedral.

-¿Cómo son los "amigos" de los libros ajenos?

-Tiene más pena el que roba un reloj, por hacerlo con fuerza y contra la vida de las personas, que el que roba un incunable. La gente que roba arte no suele ser gente violenta. Sólo conocemos un caso de un pintor asesinado en Aravaca: las piezas se recuperaron en Bruselas y Lisboa. Y hay que decir que las piezas que se roban en España son de segunda división... la excepción está en el Beato de La Seu d'Urgell y las pinturas que sustrajeron a Esther Koplovich. Lo demás son piezas menores. Aquí, todo lo que había que llevarse ya se los llevaron en los años 70, Erick "el belga" y su equipo. En España los ladrones de arte son cincuenta personas: les conocemos y nos conocen. Aquí no hay bandas organizadas, como puede ser en el tráfico de drogas. Aquí son clanes familiares.

-¿Formar a un guardia civil en esta especialidad, ¿es complicado?

-Nosotros estamos para investigar. Ocurre que pasan los años y tras ver piezas y piezas acabas adquiriendo conocimientos. Lo importante es saber investigar. El trabajo duro es estar 24 horas en la calle, siguiendo a los implicados, tomando refrescos, lejos de casa...

-¿Compensa todo ese trabajo?

-Sí. Luego está la satisfacción de saber que has hecho un buen trabajo. Una vez que has recuperado la pieza, entregas al implicado a la autoridad judicial. Ahí acaba nuestro trabajo. Y para nosotros es más importante recuperar la pieza que detener al implicado o implicados. Al autor se le puede detener en cualquier momento, una obra de arte es insustituible. Queremos evitar casos de destrucción de obras de arte, para borrar pruebas, si los autores de la sustracción se ven acorralados. Lo que interesa primero es recuperar y luego detener, porque acabamos deteniéndoles. En el caso del Beato, le cortaron una hoja para ofrecer la pieza al mejor postor, para demostrar que tenían el libro.

El problema de estas grandes piezas es que no se pueden comercializar. El Beato no podían venderlo: ¿qué coleccionista hay que quiera una pieza que vale miles de millones de pesetas para contemplarla él solo? Nadie. Las grandes piezas se quieren para enseñarlas a los amigos y presumir de obras de arte o de libros.

-¿Qué dificultad tiene escribir una obra de estas características?

-En mi caso, muchas dificultades. Yo no soy periodista y para mí escribir me suponía un gran esfuerzo. Tenía también momentos en blanco y no era capaz de escribir una línea. Me basé en las diligencias, pero no quería hacer un informe policial: el libro incluye muchas situaciones comprometidas, muchas anécdotas, problemas personales, noches en vela...

Los Beatos

Los Beatos son libros manuscritos, ilustrados con miniaturas, incluidas los fragmentos. Se realizaron por monjes en un periodo que oscila entre los siglos IX y XIII. Los Beatos "adquieren" el nombre del lugar donde se conservan: Beato de Gerona, de Mánchester, de La Seu d'Urgell, de Liébana... El de La Seu es de los más antiguos y completos. En sus páginas se incluyen 90 miniaturas, realizadas por expertos monjes artistas en los monasterios, pintados con parsimonia y dedicación en largas veladas de invierno... y verano. Realizar un beato llevaba cientos y cientos de horas. Lo normal, cuando el artista lograba acabar su trabajo es que escribiera: "Doy gracias a Dios porque me ha permitido llegar hasta el final del libro sin sufrir enfermedad. Amén".

-¿Dónde encuentran el Beato?

-En Valencia, dentro de la taquilla de un psiquiatra. El libro se llegó a ofrecer a una empresa de subastas de Lon-